

1

Querido Recuerda: Cuando en lo de Taurus hablaba de Torca y de ti se me olvidó poner que también os parecéis en lo de conferenciantes... de balde. Tampoco sabía que los sábados explicas literatura en "Albor", cualquiera lo admiraba, pues no está a veces el estómago en condiciones como para perder la calor en conferencias y explicaciones.

En cuanto a los Taurus, me parece bien que empieces a jugar tu contra los que pretenden jugar o ya están jugando sucio contigo y con tu Cristo. A ver si Marsillach se decide y lo monta. Está pasando con la obra como con el cuadro de los punalás: que si sale, que si no sale a la calle. Qué pena no poder dar un paso en el mundo sin que nos lleve el fango a la barba. Ojalá que Marsillach o Taurus se decidieran de verdad.

Ya se ve que te ha golpeado, y te golpea ahora más, la vida y su gentura, ya te vas sintiendo irónicos, sarcásticos, con amargos humorismos, ya se ve al pensar que tu próxima obra podría ser "una sátira burlesca, con mucha risa, de la sociedad española de todos los tiempos; alegre, dando en el clavo de la actualidad, con verdadera cólera, burla y rebelión". A nuestro primer Don

Miguel, el otro es Unamuno, se le ha tachado de crueldad al mal-
tratar con demasiada saña a su héroe, al bueno de Alonso Quijano;
tendría que ser así para que le resultara tal obra, ese monumento.
A la pura bondad, como al pedernal, hay que golpearla mucho y
muy fuerte para que lance chispas de sarcasmo. Esas cosas que
te surgen, esas "Aventuras y desventuras del Arcipreste de Hita",
traen, como todo lo tuyo un proceso largo, muy largo, de ges-
tación, en casi todas tus obras apunta y tiende a asomar el
esperpento, la burla y el sarcasmo, un sarcasmo selvantesco y
cervantesco, sobre una plataforma humana, muy humana, so-
bre una bondad conmovedora. Si no es ahora, sé que, cuando
sea, escribirás obras parecidas. Pero aun inspirándote en
el Arcipreste, sé que, si le metes mano a esa obra rebelde y
burlesca, te vendría estrecho el marco del de Hita para po-
der expansionarte. Esa obra (y otras por ese estilo) la escri-
birás pronto o más tarde, son evoluciones de tu propia li-
nea dramática, evoluciones naturales que se producen cuando
naturalmente han de producirse.

Me alegra oírte eso de que Madrid sea teniendo garra para
ti. Necesitamos, como los árboles, echar raíces en el suelo
en que vivimos, así, haciéndolo más nuestro, nos sentiremos mejor,
¡qué triste sería perder la capacidad de enamorarnos del suelo, del cielo y hasta de la
gentura.

Veremos a ver lo de América, y lo de Taurus. Escríbeme con-
fándome lo que saigas haciendo en televisión, a ver como van
saliendo las cosas en ese sitio, creo es una oportunidad que, econó-
micamente, merece la aprovechar, hoy por hoy debes procurar afian-
zarte en eso, aun teniendo que soportar lo que sea, ² donde no hay
que soportar lo que no se quiere?.

El pasado viernes, 26, fui a Granada a hacer las matri-
culas de los estudiantes. Estuve mucho rato con tu padre.
Cuando me abrió la puerta Virginia, estaba tu padre de
pie en el balcón que da a la plaza Bibarrambla. Al darle
la mano, mi mano estaba algo más fría que la suya.
Al llegar me recordó mucho a Baroja. Estuvimos un poco
en el balcón. Después nos sentamos en el comedor. Tu
padre, con sus colores, estaba de muy buen humor, con ganas
de hablar. Está muy contento con la asistencia de Virginia,
ruda pero humana y eficaz. Me parece que lo estoy oyendo:
² "No verda' usté, don Benigno?", "qué le parece a usté, don Benig-
² no?", lo que yo le diga a usté, don Benigno. Me dio a leer
tu última carta. "y pa qué me voy a ir a Madrid". Se pasea
por el pasillo. Baja él solo la escalera al lado de Virginia, subir

le cuesta más trabajo, además, entre todos, le habéis meti-
do mucho miedo. Virginia, de acuerdo con tu Enrique, quiere ^{que} baje
todos los días después del almuerzo y subirlo a las 7-0 las 8 de
la tarde. El pasado domingo no fue de paseo con tu Enrique
porque tenía el coche averiado en el garaje. Tu padre con-
tinúa muy bien.

Un fuerte abrazo

Benigno

Pinos Puente 28 - Marzo - 1965

No dejes de escribirme.

→ Son las 7 de la tarde. Pepe está al llegar, iremos
por Saltador, luego al surtidor, daremos un paseo por
la redonda, luego por la calle Real. Voy a acabar con tus
mismas palabras: "Hace un tiempo hermosísimo. Dan enor-
mes ganas de vivir y de bendecir todo. Pinos ^(Madrid) está hermosí-
simo. ^(ya teniendo) Tiene garra para mí". — Adiós, salud y suerte en
todo.